



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

unidad
S E A D
041

08122



**Los Títeres como un recurso didáctico
en el nivel Preescolar**

Ana Leticia de Guadalupe González Avila

INVESTIGACION DOCUMENTAL PRESENTADA PARA OPTAR POR
EL TITULO DE LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR.

Campeche, Cam., 1983.



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Campeche, Cam., a 2^a de Septiembre de 1982

C. Profr. (a) ANA LETICIA DE GUADALUPE GONZALEZ AVILA
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa Investigación Documental
titulado Los Titeres como un recursos didáctico en el nivel Preescolar
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

PROFR. MANUEL A. LOEZA CABRERA.
El Presidente de la Comisión

Manuel A. Loeza Cabrera



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
CAMPECHE

A mi madre con agradecimiento
y cariño de quien siempre he
recibido buenos consejos.
Sra. Ana Avila Vda. de G.

A mis hijos, por los cuales
me esfuerzo en superarme pa
ra que les sirva de ejemplo
en su vida futura.

A tí Marco Antonio... por la
paciencia que me has brinda-
do en estos años de estudio
y superación.

PROLOGO

Durante los años que tengo trabajando con niños en edad preescolar, me he dado cuenta de que una gran cantidad de educadoras conocemos muy poco sobre el teatro de títeres y por consiguiente la mayoría de las veces al llevarlos a la práctica en nuestra labor educativa utilizamos sólo una técnica que es la del títere de guante.

Por lo tanto la presente investigación nace con el propósito de que las educadoras enriquezcan su conocimiento sobre la gran variedad de técnicas para la construcción y manejo de los títeres, puesto que si conocemos más acerca del teatro de títeres, podremos brindarles al educando mejores momentos de alegría y felicidad durante los cuales él pueda desarrollar su creatividad y enriquecer su vocabulario al ir expresando sus ideas al mismo tiempo que adquirir confianza en sí mismo cuando maneje o dialogue con los títeres que en muchos de los casos el propio preescolar haya elaborado bajo la vigilancia de la educadora y con la colaboración de sus compañeros.

Durante la realización de este trabajo, tuve algunos problemas de materiales bibliográficos en función de que una gran parte de éstos no son conocidos en el idioma español y aquéllos en los que tuve la

oportunidad de consultar son demasiado generales en su presentación, por lo que tuve la necesidad de valorar - los contenidos en su adaptación al nivel preescolar.

INDICE

	Página
<i>Página</i> INTRODUCCION.....	6
I. LOS TITERES.....	8
A. Etimología.....	9
B. Antecedentes.....	11
C. Relaciones.....	15
1. El niño.....	15
2. El jardín de niños.....	19
II. EL TEATRO EN EL JARDIN DE NIÑOS.....	24
A. Concepto.....	25
B. Juego dramático.....	27
C. Dramatización creadora.....	30
D. Elementos.....	33
E. Sugerencias de actividades teatrales.....	34
F. Correlación con otras actividades artísticas.....	35
III. EL TITERE EN EL JARDIN DE NIÑOS.....	40
A. Actividades en el teatro de títeres.....	41
B. Recomendaciones para la escenificación.....	43
C. Montaje.....	45
D. Caracterización psicológica.....	47
IV. CLASIFICACION DE LOS TITERES.....	49
A. Títere plano.....	50
B. Títere plano articulado.....	50

	Página
C. Marotte.....	51
D. Títere de varilla.....	51
E. Títere de guante.....	51
F. Títere mixto.....	52
G. Títere de hilos.....	52
H. Sombras y Transparencias.....	53
I. Títeres de dedal.....	53
J. Teatro negro.....	54
V. TECNICAS PARA LA REALIZACION DE TITERES.....	55
A. Materiales.....	56
B. Construcción de algunos modelos.....	57
VI. SUGERENCIAS DE USO.....	67
A. Como recurso didáctico.....	68
B. Como recreación.....	71
CONCLUSIONES.....	73
BIBLIOGRAFIA.....	76

INTRODUCCION

El presente trabajo "Los títeres como un recurso didáctico en el nivel preescolar", fue realizado con el afán de dar una respuesta a las múltiples interrogantes que las maestras de educación preescolar nos hemos hecho algún día, respecto a los beneficios que brinda el empleo de títeres en nuestra labor educativa y como medio de recreación a los niños preescolares cuyo interés lúdico es predominante en esta etapa de su vida.

Es necesario que la educadora sepa el gran caudal de posibilidades que le brinda el empleo de los títeres para que pueda utilizarlos, elaborarlos, manipularlos, etc. y pueda lograr que sus alumnos lleguen a realizar estas acciones con interés, en diversas actividades y con variados materiales y no solamente emplearlos en ocasiones especiales como son los festivales de clausura, día de la madre, del niño, etc. sino valernos de este auxiliar en sus diversas modalidades para mejorar nuestro trabajo diario propiciando la intervención activa de los niños y de los miembros de la comunidad.

Para su conocimiento se integró este trabajo en seis capítulos en los cuales se exponen los antecedentes generales de este auxiliar y sus relaciones con el niño y el jardín de niños; seguidamente la gran variedad de actividades teatrales que se realizan en este nivel educativo; luego pasamos al empleo de los títeres en las aulas y la respuesta emocional que

emite el niño al manipularlos y dar vida a personajes reales o ficticios. Más adelante se presenta la gama de títeres que existen y las técnicas para la realización de los mismos; y para concluir se aportan sugerencias para emplearlos como recurso didáctico y como medio de recreación.

Desprendiendo de todo ello: si las educadoras conociéramos las distintas variedades de títeres y su correcta elaboración y manejo, podríamos utilizarlos con más frecuencia en nuestra labor educativa y propiciar en los educandos un mejor rendimiento de una manera más agradable e interesante.

CAPITULO I

LOS TITERES

LOS TITERES

A. Etimología

La palabra títere proviene de la raíz onomatopéyica TETTER que quiere decir "titiritar y es una figurilla de pasta u otro material vestida y adornada, que se mueve con alguna cuerda, varilla, resorte u otro artificio."¹

Existe una definición que establece que el títere es una pequeña figura de madera o cartón, que un hombre colocado detrás de una tela hace mover con la ayuda de hilos o resortes sobre un pequeño teatro.

Sería más exacto decir que títere es un "personaje de madera, cartón o tela y animado, participando en una acción dramática."²

En conclusión títere es una figura o muñeco el cual es movido por una persona, cualquiera que sea el mecanismo que utilice.

Por eso en lo que se refiere al teatro, sabemos que el títere es una de las manifestaciones más importantes del verdadero teatro, con una lógica en su composición escénica y un valor infinito en el transcurso de su historia. Llevar al títere hasta el extremo de convertirlo en un auténtico representant

¹ Diccionario Enciclopédico Quillet, 6a ed, Ed. Cumbre S.A. México, 1976, (c) 1967, Tomo VIII pag 267

² Rodríguez Aída y Loureiro Nicolás, Cómo son los títeres, Ed. Lozada S.A. Uruguay, 1968, pag 7

te de una modalidad artística como el teatro, es índice de saber que se está trabajando con un representante de la libertad de dar, de ofrecer, de llenar la mirada y el corazón de poesía.

El teatro de títeres es antes que nada TEATRO. Por eso cuando se opera la metamorfosis de muñeco-actor, es cuando el titiritero está frente a nosotros en una de sus múltiples formas, se establece el diálogo y por lo tanto la comunicación autor y público, que es lo que en realidad cuenta como valor esencial del teatro.

Para poder continuar acerca de lo que son los títeres - debemos de meditar en el pensamiento de Paúl Claudel que nos dice que "la marioneta no tiene más vida ni movimiento que los que le confiere la acción. Se anima con el argumento, es como una sombra que resucitamos contándole todo lo que ha hecho y que, poco a poco, de recuerdo se convierte en presencia. No es un actor que habla, es una palabra que actúa."¹

Giovanni Papini, nos dice "que los teatros de títeres y los cementerios son los únicos lugares donde el hombre puede adquirir conciencia aguda de sí mismo. En los primeros ve lo que él es antes de su muerte; en los segundos lo que será después de su vida."²

1 Tanaka Beatrice, Pequeño teatro: marionetas y disfraces, Ed. Mas-Ivars, S.L. tr. de Juan Blanco Catalá, (c) 1974, España 1980, pag 24.

2 Bernardo Mane, títeres=educación, Ed. Estrada, Argentina, 1970, pag 4

Braunschweig, nos dice que "el títere es el rey de los juegos."¹

Gastón Baty dice: "Títere es un muñeco que actúa."²

También debemos de recordar a Nina Efimova, la cual nos dice que el "títere es tan viejo como la especie humana, pero su historia recién ha comenzado."³

Ben Jonson, nos dice que "para combatir a un hipócrita no conozco mejor paladín que una marioneta."⁴

B. Antecedentes

Los títeres son tan viejos como la historia; desde la antigüedad hay trazos de su existencia. Los documentos escritos son escasos y sólo algunas reliquias, realizadas en tierra cocida, madera o cartón, se han salvado de la destrucción. Sin embargo se alcanzan para establecer la universalidad y perpetuidad de los títeres.

Paul-Louis Mignon, nos dice: "el arte del títere es esencialmente popular. Lo ha sido desde sus orígenes, cuando era una parte integrante de las celebraciones mágicas en las sociedades arcáicas y tenía la audiencia de toda la población."⁵

Los títeres han sido considerados equivocadamente, como un simple juguete, pero de hecho pertenecen a la familia de

1 y 3 Bernardo Mane, op. cit., pag 4

2 y 5 Rodríguez Aída y Loureiro Nicolás, op.cit., pags.7 y 8

4 Tanaka Beatrice, op. cit., pag 28

las grandes máscaras mágicas del teatro primitivo. Desde hace miles de años representa todo aquello que el hombre, limitado por su misma naturaleza, no ha sabido expresar: Dioses, héroes, demonios, con su cortejo de hadas, de ogros y de dragones por una parte, y toda una crítica social por otra.

En la India, se encuentran espectáculos de títeres religiosos desde el siglo XI antes de nuestra era. Paralelamente los espectáculos populares tienen por héroe a Vidouchaka, de -forme, grotesco, sensual y astuto; burlón y grosero, golpea a todo el mundo. Vemos aparecer aquí el tipo de personaje popular común a todas las civilizaciones.

Los hindúes al colonizar la isla de Java en el siglo -III, le enseñan el teatro de títeres a los javaneses, y éstos les imprimen sus características muy propias en cuanto a la p- plástica y manipulación. Los argumentos de su teatro son complicados y de larga duración; algunos extraídos del Mahabharata, libro clásico hindú, familiar a todos los javaneses; otros temas son leyendas y cuentos locales.

En China en sus crónicas de la época, 1000 años A.C., -se habla ya de los títeres y de un fabricante que los construí a en paja y laca, proporcionando detalles sobre la perfección de la realización y manipulación.

En el siglo II A.C. se habla de la importancia de los -títeres en la vida social del país. Se daban representaciones en los palacios de los emperadores y en los medios más popula-

res. Se utilizaban títeres de guante, de hilos y sombras.

El titiritero era una verdadera enciclopedia ambulante del teatro chino y contribuyó mucho para hacer conocer al pueblo las obras de arte de la dramática tradicional.

El espectáculo se acompañaba con música, timbales, tambores, flautas; las figuras cantan, danzan, se representaban - cuentos célebres, dramas folklóricos, en medio de decorados y efectos apropiados. Con todo ésto se lograba dar un ambiente de fantasía extraordinario.

Los chinos enseñaron a los japoneses el arte de fabricar los títeres en el siglo XII.

El teatro de títeres japones, alcanza su esplendor en el siglo XVIII y el mejor dramaturgo de la época escribía para ellos. Los argumentos siempre giraban sobre la lucha del bien y el mal, y el triunfo final de la justicia, eran historias de caballería con gran poesía. La música estaba integrada de tal manera al espectáculo que se podría considerar más bien drama musical.

En Europa, el primer punto donde se hicieron presentes los títeres fue Grecia, donde Jenofonte y Aristóteles nos informan sobre representaciones religiosas que se celebraban en los templos, utilizando estatuillas llamadas neuropastas, movidas ingeniosamente, mientras un locutor explicaba al público las escenas.

De Grecia pasó a Roma en el cual encontramos el mismo origen religioso. Pero rápidamente los títeres se convierten en juego popular.

En América se presume que estas figuras pasaron junto con los pobladores que llegaron de Asia por la vía del estrecho de Bering, pues los indios americanos poseían títeres cuando arribaron los primeros hombres blancos.

Como vestigios de títeres originarios de culturas americanas, se conservan en México algunas figuras articuladas con arcilla, de la cultura teotihuacana, que, según su apariencia, podrían ser de títeres de la época precolombina.

Según testimonio de Bernal Díaz del Castillo, dos hombres de Hernán Cortés manipulaban títeres para entretenimiento de los soldados.¹

En México, los titiriteros ambulantes daban espectáculos en los mesones, en los patios de la vecindad o al aire libre. Los muñecos ejecutaban bailes sencillos, corridas de toros, números cortos. Los títeres de hilo, ~~construidos con~~ barritas de madera y articulados con pedazos de mantas, pies y manos más pesados, zapateaban al compás de la guitarra, movidos por el titiritero que ataba los hilos a sus dedos.

En Lima el auge de los títeres fue en 1797.

¹Rodríguez Aída y Loureiro Nicolás, op. cit., pag 18

En Montevideo fue en 1792.

En Buenos Aires en 1795.

En Nueva York fue por la misma época que los anteriores países.

En 1929 en México, el estado toma a su cargo tres conjuntos de títeres para actuar en los barrios pobres de la capital y sus alrededores. Posteriormente, el Departamento de Bellas Artes incorpora otros grupos que actúan en las escuelas públicas, con la misión de entretener y educar.

Hoy el teatro de títeres se ofrece en todos los continentes y ha ganado en presentación, libretos y efectos. Constituye un arte, y no de los más fáciles. Ha contribuido a la educación de las masas y de los niños particularmente, pues ayuda a popularizar personajes famosos, escenas históricas, óperas, grandes obras antiguas, música y costumbres populares.

C. Relaciones

1. El niño. Según María Signorelli: "la importancia que un teatro de títeres en su forma de espectáculo puede tener para los niños, es la misma que tiene, en la primera infancia, "el contar fábulas", es decir, cuando el niño no posee otros medios de información y comunicación."¹ Como el juego en el período infantil, tiene el poder de despertar y desarrollar en el niño la imaginación-sentimiento, con la que partiendo de sí mismo,

¹ Rodríguez Aída y Loureiro Nicolás, op. cit., pag 98

se aproxima a las cosas y al mundo.

Aquello que durante las narraciones de las fábulas era solamente creado por la voz, con el valor de sus pausas, de sus silencios, y de sus tonos a veces graves y otras agudos, es evocado por el títere en una síntesis de voz, de color y de movimiento.

Es necesario que el texto sea un continuo desarrollo de acciones, en el que los acontecimientos se suceden rápidamente, sin abuso de detalles y sin pérdida de tiempo en pedantes explicaciones y descripciones. Es solamente en la acción que se iluminan sensaciones y pensamiento.

Todo aquello que no es asiduo en el preciso instante está irremediablemente perdido. Por esto un teatro de títeres debe estar compuesto por elementos muy simples, que es bueno que el niño ya conozca. Las imágenes extrañas debilitan el interés infantil y producen confusión en el espíritu, mientras que las imágenes familiares despiertan el interés y estimulan la reflexión.

En cuanto el instrumento títere, según Denis Bordat y Pierre Rose, "por su talla reducida tiene necesidad de agrandarse para hacerse más visible. Su carácter, desde la construcción, debe ser lo menos complejo posible y expresarse a través de una silueta perfectamente legible de lejos. En la manipulación, será necesario eliminar todos los pequeños gestos y conservar solamente los movimientos más significati

vos."¹

Estos mismos autores destacan la importancia de las repeticiones, en el tiempo y en el espacio: Todas las situaciones que se reproducen, apariciones de personajes, gestos que vuelven a intervalos regulares despiertan en el niño una espera; luego la certidumbre de que las cosas van a producirse tal como las preveía, le dan un cierto sentimiento de seguridad. En una serie de repeticiones, algunas rupturas podrían hacer aumentar el interés. Una de las primeras condiciones de éxito en la confección de un argumento será el saber dosificar, en el ritmo general, la parte de lo esperado y de lo inesperado, la de tensión y de calma, de ruidos y de silencios.

Las repeticiones en el espacio: Si varios personajes hacen juntos el mismo gesto, se refuerza la expresión. Si cada personaje hace el ademán común según su ritmo y sus gestos propios, habrá dispersión del juego y una acción simplemente naturalista, mientras que en el primer caso, el juego será típicamente titiritesco.

La experiencia directa del espectáculo teatral, provoca en los niños reacciones mentales y emotivas que se manifiestan exteriormente a través de correspondientes comportamientos. Se ha podido constatar cinco categorías de manifestaciones de las impresiones experimentadas por el público infantil ante diversas situaciones escénicas:

¹ Rodríguez Aída y Loureiro Nicolás, op. cit., pag 98

1. Manifestaciones de atención e interés.
2. Manifestaciones humorísticas, de placer y de diversión.
3. Manifestaciones de emoción de orden estético.
4. Manifestaciones de tensión, de miedo y hasta de horror.
5. Manifestaciones de falta de interés y de aburrimiento.

La emoción suscitada por un espectáculo teatral y la completa satisfacción del espectador provienen de que éste pueda sumergirse en las vicisitudes del héroe, de las impresiones atenuadas de horror y de miedo y finalmente del triunfo de aquellos personajes simpáticos para todos los espectadores.

La tensión y el miedo experimentados durante el espectáculo pueden tener una función positiva cuando provocan en el niño y especialmente en los más pequeños la impresión de un peligro que corren personalmente. Para conseguir este efecto hay que tener una cierta habilidad; hay que ordenar los acontecimientos que se desarrollan en el escenario en forma que parezcan reales o casi reales. Un final optimista y una cierta distensión, provocada por elementos humorísticos insertos en un trabajo para niños, son indispensables para que el miedo y la tensión sean contrabalanceados por un estado de ánimo sereno y lleven al pequeño espectador a un relajamiento interior. Una tensión excesiva y una solución satisfactoria provocan una inquietud que subsiste por cierto tiempo pese al final feliz del espectáculo.

En general se puede decir que la intensidad de las reac

ciones disminuye con el aumento de la edad. Al mismo tiempo - crecer la comprensión y lo adecuado de las reacciones, signos normales de la justa recepción del espectáculo. Por lo tanto hay que ser prudentes y no juzgar el carácter comunicativo de una obra solamente sobre la base de las manifestaciones emotivas observadas en el público. Una perfecta recepción de un - trabajo teatral sólo se logra si se ha comprendido adecuadamente la trama, lo cual depende de la capacidad de identificarse con los personajes en las varias fases de la acción, de comprender los móviles de cada una de las acciones, de establecer una relación entre lo que se ve y la propia experiencia. Para comprender la acción es necesario que la atención siga cierta secuencia de los hechos y se comprenda el nexo que los une; - que el niño pueda comprender cada escena y cada momento particular en función del todo y no olvidar la idea dominante de la obra total.

2. El Jardín de Niños. Recordemos y siempre tengamos presente que enseñar es un arte. El maestro enriquece su función dando a los alumnos oportunidades y medios para la expresión creativa. El títere no es un fin en sí. Maestros y alumnos se valen de él como un valioso medio para integrar todas las experiencias del curso.

El títere tiene ventajas, no solamente en los aspectos generales sino también para ayudar a resolver problemas socio-personales de los alumnos. Para el maestro sensible a las necesidades de los alumnos, el títere abre una puerta para las -

personalidades individuales. En la creación de caracteres imaginarios, en su preferencia por las obras, en la elección del papel, el alumno se revela a sí mismo.

María Signorelli sugiere, "dado que la realización de un verdadero títere comporta operaciones difíciles para los más pequeños, arriesgando producir en ellos el cansancio y desinterés antes de estar terminado el instrumento de expresión, la colaboración entre ellos y los realizadores, niños mayores o la misma maestra, es necesaria de acuerdo con sus ideas sobre los personajes."¹ Pronto nacerá en ellos el deseo de hacer por sí mismos otros muñecos.

Para adiestrar a los niños a mover los títeres y a representar con ellos, es necesario proceder gradualmente, que aprendan a moverlos con cada mano, luego simultáneamente, a sincronizar el lenguaje con el movimiento del títere y finalmente la coordinación con otro títere.

Los temas más apropiados para los primeros pasos son poesías o canciones ya conocidas, de modo que el niño pueda prestar toda la atención de la manipulación del títere.

Si bien los títeres de guante permiten una expresión muy rica, es peligroso comenzar con ellos, pues la gran movilidad de la cabeza y brazos pueden llevar al manipulador que se inicia, a una agitación sin sentido e ilegible.

¹ Rodríguez Aída y Loureiro Nicolás, op. cit., pag 102

Por eso se sugiere comenzar con otros sistemas, como el títere plano en cartón montado sobre una varilla o alambre; - por ejemplo un pez, una mariposa y, por medio de ejercicios, - lograr la impresión de que el pez nada y la mariposa vuela, o hacer reptar una oruga construida con un resorte revestido de tela y montado sobre dos varillas. Luego el empleo de personajes humanos montados también sobre varillas, los marottes que se expresan por desplazamientos y giros; si se desea acción, a un brazo del títere se puede adosar una varilla complementaria a la mano¹ o introducir las variantes que se verán en el capítulo IV.

Debemos tener presente que el teatro de títeres es la esencia del teatro, sus raíces son ancestrales; nace como expresión artística, con el hombre mismo. El teatro de títeres en la pedagogía es una derivación y aplicación moderna, plena ya de experiencias felices y de promesas muy fructíferas si se le trabaja con conocimiento, entusiasmo, inquietud, dedicación y sobre todo amor. Y no sólo el títere es útil en la pedagogía, sino que se utiliza con éxito en otras cosas más del quehacer moderno. Es por esto que, incluyendo el trabajo con muñecos en todas las formas educativas, la proyección de éstos es sumamente importante como empuje creador en la educación integral del niño.

Utilizando el muñeco o el teatro de muñecos en la peda-

1 Rodríguez Aída y Loureiro Nicolás, op. cit., pag 103

gía obtendremos resultados extraordinarios, dignos de ser -
aprovechados por todos aquellos maestros que tal vez en momen-
tos críticos, de escasez de elementos didácticos, puedan echar
mano a los títeres como una gran salvación, seria, perfecta y
acabada, ya que con los títeres no se dejan huecos ni dudas, -
sino una plena satisfacción en el niño y en el público presen-
te en un espectáculo.

Es sabido que existe una educación por el arte, que el
niño desde pequeño está dispuesto a aprovechar todo lo que se
le ofrece. Es por eso que dar algo al niño es un compromiso -
grande y que debe cumplirse con toda la ética requerida. Brin-
dar al niño todo lo que él necesita y merece, por su condición
de ser ávido a los primeros choques vivenciales, es una tarea
que debe estar siempre en manos de expertos.

Por eso lo más importante es hacer que los títeres actú-
en como personajes; que se desprenda de ellos, de sus acciones
y actuación, todo el contenido vibrante de emociones que provo-
quen con ello el estímulo a la imaginación del espectador. Es
to último no es nada fácil de lograr si el maestro no tiene co-
nocimientos de arte teatral y de la utilización de su técnica.

Si la maestra no logra entregarse al personaje, dar de
sí misma, expresando un sentimiento o creando una acción dramá-
tica, entonces, no existe representación y por lo tanto el tí-
tere no tiene objeto. Las maestras, como los niños, tienen -
que entrar en el juego para crear acciones dramáticas que

transporten al público. Es precisamente el manejo del público lo que hay que saber hacer; trabajar siempre con el público, - ser capaz de crear ilusión, crear ficción, fabricar realidades imaginarias. No podemos aceptar una representación de títeres en forma pedagógica como si fuera una clase; la pedagogía está presente, pero en función del títere; es la recreación, el esparcimiento, el goce de una acción o idea emocional dentro de un cauce pedagógico; nunca será una clase dada por muñecos. - En este caso la pedagogía oscurecerá el principio teatral del títere y el resultado será un aburrimiento total para el niño-público.

A este niño-público hay que sumergirlo en un ámbito de ilusión, dándole elementos para que pueda fácilmente tomarlos y recrearlos en su interior; por eso es muy importante saber - qué cosas se dirán y de qué manera.

CAPITULO II

EL TEATRO EN EL JARDIN DE NIÑOS

EL TEATRO EN EL JARDIN DE NIÑOS

A. Concepto

Teatro "es la práctica en el arte de representar como días."¹

Arte "es el conjunto de reglas y técnicas que permiten la materialización del placer que el hombre siente por la belleza."²

El deseo de representar, de hacer creer, es innato en todos los seres vivientes. Es natural que tratemos de explicar lo que hemos hecho, que tratemos de narrar un cuento fingiendo que lo vivimos. Esto se ve claramente en los niños, a quienes les gusta fingir que son esto y lo otro, y quienes mucho antes de saber hablar, tratan de decirle a sus padres lo que ha pasado o lo que desean que pase, con una movida pantomima, muchas veces cómicamente real.

El teatro es una institución que no ha podido implantarse de momento, ya completamente desarrollada. Al contrario, es un crecimiento natural de la civilización misma, reflejando en cada país el progreso de la nación que lo hizo.

No debemos olvidar que el teatro es el reino de la imaginación. El arte es imitación de la realidad y el arte dramático-

1 Diccionario Enciclopédico Guillet, op. cit., pag 187

2 Enciclopedia Técnica de la Educación, Ed. Santillana S.A. Tomo V, España, (c) 1975, pag 85

co es imitación de la vida.

Junto con el deseo de representar hay otro que es el de ver representar; los dos van siempre unidos.

El teatro, en el jardín de niños, es una forma de satisfacer a través del juego necesidades sociales y de autoafirmación.

Dentro de la gama de posibilidades que las actividades artísticas ofrecen para el desarrollo del preescolar, el teatro como medio de comunicación y vehículo para la expresión - destaca por un lado, porque se adecúa casi en forma natural al juego simbólico del niño y por otro lado ofrece múltiples elementos y oportunidades para construir su conocimiento, o sea, que da respuesta a la necesidad humana, nos da también una forma de manifestación cultural y la búsqueda compartida de formas y valores a través del arte.

Por medio de la actividad teatral el niño va introduciéndose al arte, al encontrar en el juego dramático una forma de conocer los valores propios de la cultura; pero más importante aún es la otra posibilidad que el teatro le ofrece al permitirle vivenciar mediante el juego natural, la imaginación y la creatividad, de las situaciones de su contexto social inmediato.

Por eso el objetivo del teatro en el jardín de niños es el de comunicar emociones y sentimientos vivificando diversas situaciones que le permitan iniciarse en el conocimiento de los

valores artísticos, estructurar su pensamiento y su identidad cultural a través de su contexto social.

En la dramatización todo es pretexto en el niño para ejercitar su instinto dramático. La expresión dramática latente en todo ser se acentúa especialmente en el preescolar, en quien la variedad de personificaciones llega hasta el infinito. Majault, nos dice: "al niño nada le parece extraño; todo le resulta posible. Los límites de tiempo y espacio no existen para él."¹ Esta falta de límites hace que el niño utilice todas las formas de dramatización: el juego dramático, la pantomima, el juego de roles, la dramatización creadora.

No existe una clara delimitación entre estas formas que, muchas veces en la acción, se confunden y fusionan. De ahí que dada la imposibilidad de diferenciar y definir a todas con rigor y en función de nuestro enfoque educativo en relación con el lenguaje, sólo nos detendremos en dos formas límites que pueden abarcar las restantes; el juego dramático y la dramatización creadora.

B. Juego Dramático

La expresión teatral dentro del jardín de niños se plantea en forma de juegos. Los juegos espontáneos y de imitación que se realizan a través del gesto y la palabra, estimulan la

¹ Penchansky de Bosch Lydia, et al El jardín de infantes de hoy, 10 ed. Buenos Aires, Ed. Librería del colegio S.A. (c) 1981 pag 271

creatividad y propician una mejor canalización de las expresiones del niño. Le permiten representar hechos reales o imaginarios que se ajustan a la realidad, o que la modifican de acuerdo con sus propios intereses.

No se pretende que los niños interpreten obras dramáticas siguiendo una técnica determinada, ni que reciten textos literarios; se trata, más bien de que logren expresar y comunicar lo que piensan, sienten y desean, utilizando para ello el gesto, el movimiento corporal y la palabra. Por ejemplo: al realizar un juego en el que se imaginan situaciones tomadas de la realidad, de la fantasía, o combinación de ambas, podrán imitar a personas, animales, objetos o elementos de la naturaleza, modificando ocasionalmente su conducta y atribuyéndoles otras nuevas.

En el juego dramático, el elemento principal es el propio niño con todas sus capacidades: al moverse en un espacio delimitado, con una determinada intención, y al utilizar una cierta fuerza, ejercita la gesticulación, que una vez estructurada da origen a la mímica; ésta junto con la expresión verbal, constituyen el juego dramático. Al experimentar el niño este proceso, conocerá y desarrollará diferentes maneras de expresión, tanto con lenguaje verbal como con lenguajes no verbales. Se proporcionarán herramientas para que amplíe la comunicación de sus ideas y sentimientos y use su imaginación de acuerdo a sus necesidades. Se volverá más receptivo y será capaz de captar mejor la información que constantemente recibe del medio,

todo lo cual le será de gran utilidad en su vida cotidiana.

Las ventajas del juego dramático son:

- 1º Los utilizamos como recurso didáctico.
- 2º Nos sirven como un medio para conocer mejor a los educandos y establecer con ellos una relación más estrecha.

En estos juegos el niño vive experiencias de adulto, descubre cómo se siente afrontar ciertas responsabilidades tales como jugar al doctor, campesino, bombero, etc.

Para poder encauzar y aprovechar las posibilidades que ofrece el juego dramático, la educadora debe estar lista para resolver cualquier problema que surja; debe ayudar al niño que mira interesado pero que no participa, a entrar en el grupo ya sea sugiriéndole un rol, el uso de un objeto o cualquier otro tipo de intervención; debe observar la actitud de los niños durante el juego dramático: dirige, se deja dirigir, participa activamente, participa en parte, se identifica con su rol, no asume plenamente su rol, no escucha lo que dice el otro, escucha y establece un diálogo, usa correctamente las palabras, utiliza frases largas y bien construidas, etc. Los datos obtenidos a través de esta observación le servirán para conocer mejor a cada niño; debe usar posteriormente el juego dramático, cuando su calidad y característica lo permitan, como medio de enriquecimiento verbal. Podrá conversar acerca de los roles de cada uno y de las actividades correspondientes a los mismos, plantear posibles problemas en relación con la situación drama

tizada y ayudarles a resolverlos y clarificar términos nuevos.

Es de hacer notar que los primeros intentos del juego dramático, son casuales y de corta duración, acentuándose esa brevedad en los niños más pequeños. A medida que avanzan en edad y en experiencia dramática, el juego puede durar todo un período de trabajo.

Para que se produzca el juego dramático es necesario que la maestra provea al niño de tiempo para juego y actividades libres; experiencias interesantes y estimulantes; espacio suficiente y materiales que despierten el interés y la imaginación infantil.

C. Dramatización Creadora

Después del juego dramático pasamos en forma gradual a la dramatización creadora, la cual es una conquista paulatina que implica ciertas fases previas a la literatura infantil, la música y la expresión corporal.

En la dramatización creadora la educadora ejerce una guía más directa, ya que orienta a los niños estimulándolos a pensar, sentir y crear su propio diálogo y acción; ayudándolos a definir situaciones y a seleccionar roles. La trama de la dramatización puede ser original -creada por los propios niños- o puede estar basada en un poema, un cuento, una canción, una situación de la vida del jardín o de la vida diaria.

Los elementos básicos para que se produzca una dramati-

zación creadora son: "un grupo de niños; un líder o la maestra actuando como tal; una idea a partir de la cual se crea la trama o la situación; espacio suficiente para que los niños se muevan libremente y algún material elemental que ayude a los niños a identificarse con el rol o a jugar la acción."¹

El grado de coordinación que ejerza la maestra dependerá de la experiencia del grupo en este tipo de actividad. Las fases para la preparación de la dramatización comprenden:

1. Creación o selección de la trama por parte de los niños guiados por la maestra.
2. Selección y asignación de los roles de acuerdo con el número de voluntarios.
3. Conversación clarificadora de los papeles y memorización de la acción.
4. Delimitación de los lugares donde se ubicará cada personaje.
5. Repetición de la dramatización con otro grupo de niños.

El niño llega a una dramatización realmente creadora cuando previamente ha tenido oportunidad de participar en diversos juegos dramáticos.

A continuación se dan unas sugerencias para introducir a los educandos a la dramatización creadora:

1. Movimientos rítmicos. Motivarlos y crear un clima adecuado.

Hacerles preguntas tales como: ¿Vamos a juntar flores? ¿Có-

¹ Penchansky de Bosch Lydia, et al, op. cit., pag 221

mo juntamos flores?, harán que los niños encuentren motivo y modos de expresión. Algunos se arrodillarán para cortar una flor, otros caminarán despacio y arrancarán las flores con determinado ritmo, colocándolas en una canasta imaginaria.

2. Canciones. Muchas canciones para niños sugieren acciones, pantomimas o caracterizaciones. La maestra puede cantar y el niño mientras tanto mimetizar lo que ella entona, o bien un grupo de niños puede -guiado- cantar una canción familiar para que otros la mimeticen.
3. Juegos con los dedos. Estimulan la atención, la concentración y ayudan al niño a formar en su mente imágenes vívidas que lo preparan para crear, sentir y actuar.
4. Pantomimas. Para la motivación de pantomimas son apreciados los poemas cortos que permiten la caracterización y las acciones directas. La maestra puede seleccionar un verso apropiado que resulte familiar al grupo. Cuando el niño ha tenido experiencias considerables en las actividades ya descritas, podrá mimetizar pensando y sintiendo, como el personaje del poema: un payaso, un espantapájaros, etc. Si piensa y siente como el personaje, la acción será espontánea.
5. Dramatizar o jugar un relato. Para ello, son aptos los relatos folklóricos, algunas fábulas y cuentos cortos en los que se enfatiza la acción y los sentimientos de los personajes. La maestra puede ayudar a los niños a asumir los roles de los diferentes personajes, mediante preguntas dirigidas a todo el grupo. De este modo se le facilitará al niño

la identificación con el personaje, sus características, el papel que juega dentro de la trama.

No debe insistirse en hacer recordar lo que los personajes dicen. El niño se expresará en la medida en que actúe espontáneamente. Si ha aprendido tan sólo las palabras, las olvidará fácilmente; en cambio si juega el rol compentrándose, encontrará diferentes modos para expresar las ideas y sentimientos de su personaje.

D. Elementos

Los elementos del teatro que se manejan en el jardín de niños son los siguientes:

1. La expresión corporal, que es la manifestación de las emociones, sentimientos, ideas, imágenes y situaciones a través del movimiento del cuerpo.
2. La imitación, que es la tendencia natural del niño que lo lleva a observar todo cuanto lo rodea para reproducirlo.
3. El lenguaje mímico, es la ejecución de los movimientos corporales, gestos y actitudes con la intención de comunicar algo.
4. La dramatización, es la manifestación espontánea de gestos, palabras y actitudes para interpretar situaciones reales o ficticias, asumiendo un papel.
5. La representación, es la interpretación de otros seres con distintas características a partir de vivencias propias.
6. La creación dramática, es el proceso mediante el cual se dan acciones a personajes, hechos y circunstancias a través

de nuevos planteamientos.

E. Sugerencias de actividades teatrales

1. Expresión corporal:

- a. Descubrir las posibilidades de movimiento con el cuerpo.
- b. Buscar elementos sonoros en el cuerpo.
- c. Expresar mediante movimientos y sonidos corporales, en forma individual y colectiva.

2. Imitación:

- a. Imitación libre de personajes conocidos.
- b. Imitación libre de objetos y fenómenos relacionados con él.
- c. Imitación de personajes, objetos y fenómenos con improvisación de diálogos.

3. Lenguaje mímico:

- a. Transmitir una acción mimificada.
- b. Transmitir una situación mimificada.
- c. Comunicar un mensaje a un grupo, con apoyo de algunos elementos sonoros, gestos y actitudes.

4. Dramatización:

- a. Personificar seres reales o ficticios.
- b. Personificar seres reales o ficticios creados por él, estableciendo diálogos e interacción con otros niños.
- c. Personificar seres reales o ficticios, creados por él, dramatizando situaciones determinadas.

5. Representación:

- a. Representar un personaje por medio de la caracterización.
- b. Representar un personaje en distintas situaciones interactuando con otros, representando los roles establecidos.

c. Creación y representación dramática de una idea común en forma colectiva.

6. Creación dramática:

a. Representación dramática de acciones de un tema específico.

b. Representación dramática para dar soluciones a un problema planteado.

c. Creación y representación dramática de una idea común en forma colectiva.

F. Correlación con otras actividades artísticas

Las actividades teatrales guardan una relación estrecha con las diferentes especialidades, pues el juego dramático encierra en sí, vivencias de ritmo, lenguaje, movimiento, danza y elementos gráfico plástico.

La danza es un elemento importante, pues en su juego dramático el niño lleva su propio ritmo que manifiesta a través de los movimientos que le permitan expresar sus emociones y a través de los cuales él juega a ser otro.

Música y movimiento estimulan y promueven la organización del ritmo y las nociones de tiempo y espacio, el niño cuando canta invoca lo que quiere decir con un ritmo, lo mismo sucede con la danza en donde su cuerpo es un elemento rítmico que gracias a la comunicación individual y de grupo, expresará un mensaje.

La Lengua y Literatura son inseparables de las activida-

des teatrales, pues por su misma naturaleza el teatro es un lenguaje que permite mediante la acción, que el niño se comunique con los demás.

La lengua y literatura en el nivel preecolar significa la capacidad de expresar y comunicar ideas sentimientos propios, dando y recibiendo elementos de su entorno social y cultural, a través de la lengua y elementos de la literatura del país.

La lengua y literatura en el proceso de desarrollo del niño preescolar, son fundamentales para lograr una vía de comunicación constante que siendo acorde con los intereses y necesidades del preescolar, hará vivenciar en forma libre y natural las situaciones personales y de su entorno social que necesitan expresarse para objetivarlas con el fin de lograr su asimilación y su recreación como una de las bases de una personalidad crítica.

La lengua y literatura en el jardín de niños deberán ser constantes de expresión, comunicación y recreación; por lo tanto estas actividades tendrán que estar presentes en todo momento.

En las representaciones el niño recurre a las actividades gráfico-plásticas a través de las cuales crea su escenografía y utilería, formando un conjunto de recursos para la expresión.

Las actividades gráfico plástica en el jardín de niños

tienen una gama de posibilidades educativas principalmente; -
ofrecen al niño estímulos visuales, táctiles y olfativos, que
favorecen la manipulación y conocimiento del mundo que lo ro -
dea a través de los objetivos que logran llamar la atención de
dichos sentidos. La interacción que se establecen entre el ni -
ño y los objetivos, lo llevará a descubrir cómo éstos reaccio -
nan a sus acciones. Va a establecer paulatinamente diferen -
cias y semejanzas, causas y efectos, según los atributos de -
los objetos.

Esta experiencia de manipular y vivenciar con una gran
variedad de materiales a través de las actividades gráfico -
plástica, brindará al niño la oportunidad de seleccionar, ela -
borar y plasmar sus propias creaciones.

Es importante que la educadora adopte una actitud de -
respeto, aceptación y apoyo hacia estas creaciones, permitién -
dole participar con libertad y animándolo a contribuir con -
ideas nuevas, recordando que cada niño es único y por lo tanto
tiene una forma personal de hacer las cosas y que no todos los
niños se encuentran en el mismo nivel de desarrollo, ni tienen
los mismos intereses y necesidades.

El material didáctico que el niño emplea para las acti -
vidades teatrales debe considerar las características del niño
para convertirse en un apoyo que estimule la creatividad y no
la corte, pues cualquier elemento de la naturaleza o del mismo
medio puede ser un auxiliar para el juego dramático.

El material didáctico es de primordial importancia dentro del jardín de niños, ya que constituye un medio eficaz para que el niño desarrolle su pensamiento al interactuar con diferentes objetos que poseen características especiales de forma, tamaño, color, textura, etc.

La educadora proporcionará diversos materiales para que el niño pueda elegir aquel que le interese y necesite, el que le proporcione la satisfacción de manipularlos y transformarlos, permitiéndole encontrar soluciones, llevándolo a la reflexión.

Además la educadora orientará al niño para que investigue y sea él mismo quien descubra las posibilidades de los materiales.

Para que el material didáctico sea congruente con los fines que se propone en el jardín de niños, no requiere que sea costoso o sofisticado, sino que será suficiente aquel que se encuentre al alcance del niño, que pueda provenir del medio ambiente natural o de reuso de los cuales se puedan seleccionar aquellos que sean ricos en propiedades físicas, variadas, atractivas, contando para su obtención con la participación constante del niño en la búsqueda, selección y elaboración de los mismos.

Es indispensable que la educadora en su trabajo diario deje que el niño se manifieste y exprese naturalmente, pues como podemos ver, su mismo desarrollo conjuga y entrelaza en ca-

da actividad, elementos de cada una de estas especialidades que en su conjunto forman el arte mismo.

Las actividades artísticas propuestas tienen como finalidad estimular al niño para que adquiriera hábitos, destrezas, nociones y conocimientos que fomenten su desarrollo integral y le permitan expresarse con libertad, así como relacionarse más afectivamente con todo y con todos. No debemos de perder de vista que la realización de las actividades y los logros de los objetivos que nos hemos propuesto, serán más plenos si se cuenta con una actitud abierta y comprensiva de la educadora hacia el comportamiento del educando. Corresponderá también a la educadora crear un ambiente agradable donde el niño se sienta aceptado y con libertad para plantear sus dudas o sugerir nuevas soluciones.

En todo momento debe motivarlo para que se interese en la realización de las actividades. Todo ello se considera un elemento esencial en cualquier situación de enseñanza-aprendizaje. El alentar constantemente al niño, el ofrecerle orientación, apoyo, atención, aprobación, cuando logra una meta o cuando se aproxima a ella, es un factor sumamente importante en la adquisición y mantenimiento de las nuevas conductas. Si la educadora compara la conducta del niño con relación a la deseada y establece el camino a seguir, procurando que cada paso sea corto y accesible para el niño, será más fácil orientarlo.

CAPITULO III

EL TITERE EN EL JARDIN DE NIÑOS

EL TITERE EN EL JARDIN DE NIÑOS

A. Actividades en el teatro de títeres

Cabe hacer mención que para llevar a efecto una función de títeres, de ninguna manera es indispensable contar con un teatro expofeso para ello, como comunmente se piensa, ya que lo verdaderamente importante no es la acción sino la reacción que se pretende provocar en los espectadores. Puede ser empleados con mucha dignidad: cajas, marcos, lienzos, ganchos, varillas, árboles, sillas, etc., de aduerdo a la iniciativa y creatividad de las personas que participen en la función, ya que el teatro de títeres es algo fascinante, es una caja de sorpresas; por absurdo, grotesco o inverosímil que sea un muñeco, sus movimientos y acciones deben responder a una lógica, porque aún lo grotesco o lo absurdo tienen su propia lógica.

Los títeres son un extraordinario medio de expresión. Los niños y la educadora participan en la ambientación del escenario, decorados, etc. El material que se elija para estas representaciones debe de reunir las características de claridad y sencillez; así mismo se procurará que en cada obra figuren muy pocos personajes, los cuales tendrán que hablar y moverse en el escenario al máximo.

En estos diálogos deben participar los pequeños espectadores. Para ello tendrán que pensar sus dudas y futuras acciones en voz alta, de manera que sea el "público" quien les de su opinión sobre lo que deben hacer.

En realidad, la verdadera obra de títeres no es la que responde a una trama bien definida y escrupulosamente seguida, sino aquella que va surgiendo espontáneamente en abierto diálogo con los niños. Así la maestra que maneje los títeres, aunque siga más o menos un argumento ya fijado, debe tener gran iniciativa y dotes de improvisación para crear nuevas situaciones en que puedan intervenir activamente los pequeños espectadores.

Para poder llegar con los preescolares a una representación con títeres, antes hay que hacer algunas actividades preparatorias.

A continuación se presentan algunas de ellas:

1. Expresión corporal:

- a. Los niños jugarán con sus manos libremente.
- b. Con las manos expresarán situaciones y emociones Ejem: - tristeza, alegría, miedo.

2. Imitación:

- a. Con los pies y las manos tratarán de imitar objetos reales Ejem: una flor, un sol, etc.
- b. Con los pies y las manos imitarán fenómenos naturales - Ejem: la lluvia.
- c. Con los pies y las manos imitarán libremente lo que ellos elijan y posteriormente, introducirán el diálogo.

3. La representación, la dramatización y la creación dramática con títeres, se realiza siguiendo la siguiente secuencia de actividades:

- a. Manipulación libre de objetos dándoles animación.
- b. Manipulación del títere siguiendo un ritmo dado.
- c. Manipulación del títere para representar juegos animados, ritmos o poemas sencillos.
- d. Manipulación del títere representando situaciones dadas en un espacio delimitado.
- e. Manipulación del títere representando cuentos narrados por la educadora.
- f. Manipulación del títere representando cuentos creados por los niños.

B. Recomendaciones para la escenificación

La maestra no debe coartar la libre expresión del niño, sino por el contrario debe estimularla continuamente en forma adecuada y de buen gusto.

Debemos de recordar al realizar nuestra labor educativa los principios que rigen la escuela de Dottrens que dice: "El niño es quien debe hablar, hacer, trabajar y el maestro debe ser el animador, el consejero, el que todo lo sabe, al que se le pueden plantear las cuestiones más absurdas; enciclopedia viva, cuyo saber y cuyos recursos ni siquiera sorprenden pues lo idealiza grandemente la confianza que en él siente."¹

El papel de la educadora a este propósito debe aspirar a interpretar la sensibilidad del niño, su forma de entender y "ver" las cosas.

¹ Enciclopedia Técnica de la Educación, op. cit., pag 50

Al llevar a cabo una escenificación con títeres se debe de tener en cuenta los siguientes pasos:

- a. No se deben usar más de tres muñecos en el escenario.
- b. No deben hablar al mismo tiempo los muñecos.
- c. El lenguaje que se emplee debe ser fácil y comprensible a las posibilidades de los niños.
- d. La música y la acción deben de predominar sobre el diálogo.
- e. Los libretos deben de ser sencillos, que encierren un mensaje de simpatía y gracia.
- f. En algunas ocasiones la actuación puede salirse del libreto, Ejem: cuando el muñeco hable con el público.
- g. Se puede introducir la música y la danza en las representaciones.
- h. La escenografía, si la hay, debe ser sencilla y precisa.
- i. Los manejadores deben procurar caracterizar a su personaje, fingiendo la voz para que vaya de acuerdo al tipo que representan.
- j. Los movimientos del muñeco siempre deben corresponder a lo que está diciendo o haciendo, ya que la palabra es importante pero el movimiento es más.
- k. No deben ponerse obras que puedan representarse con facilidad por actores humanos.
- l. Es necesario lograr el dominio del brazo y los dedos para que el muñeco tenga suficiente vida.
- ll. Hay que tener presente la entrada del títere.
- m. Los titiriteros, deben en primer lugar, hacer gesticular el muñeco antes que hablar.
- n. Hay que saber elegir los textos y el movimiento, ya que cuando

do el títere habla se mueve, y cuando no habla permanece -
 quieto y con los brazos cruzados.

ñ. Cuando el muñeco habla con el público, debe de mirarlo y -
 cuando hable con otro muñeco también debe hacer lo mismo.

C. Montaje

En el teatro de títeres la obra es el punto de partida para hacer de ella o con ella la creación escénica; es decir - que la representación de la obra se compondrá en su desmembramiento en audio y visual. Lo primero es lo que se oye; y lo - segundo lo que se ve. Fusionados dan la concepción del espectáculo. Es imprescindible abocarse a este primer problema bipartito para lograr con éxito un desarrollo ordenado de su preparación. Claro que es conveniente hacer una gran separación entre la parte auditiva y la visual. Lo primero que se necesita es el material que se utilizará en la representación y luego se buscará quiénes y cómo, tomando ese material, lo harán - jugar debidamente en el espacio, ventana de las sorpresas, que es el escenario.

En relación con el espectáculo hay que tener en cuenta los siguientes pasos:

- a. Se debe combinar el ritmo de las escenas de 20 a 30 minu -
 tos, teniendo en cuenta el planteamiento, desarrollo, cli -
 max y desenlace.
- b. No se deben de prolongar innecesariamente las escenas.
- c. El lenguaje empleado debe ser el adecuado al nivel de com -
 prensión del niño.

- d. Cada vez que haya una palabra nueva se debe utilizar la acción o los sinónimos.
- e. Hay que tener en cuenta el contexto sociocultural del niño.
- f. Debemos de procurar que las palabras sean aclaradas.
- g. Que los diálogos sean cortos y se sustituyan las palabras por los hechos.

Respecto al mensaje debemos de tener en cuenta lo siguiente:

- a. Que esté bien definido.
- b. Mantenerlo presente en toda la trama.
- c. Procurar que la risa sea provocada.
- d. Que tenga motivos de sorpresa o accidente.

La música debe manejarse como medio de afirmación de las acciones. Se debe manejar el número necesario de personajes de 5 a 6. La caracterización en la trama debe ser vistosa, atractiva o grotesca. La escenografía debe ser armónica en su color, tamaño, dimensiones o volumen.

La educadora orientará a los niños hacia la elección de cuentos de repetición y con situaciones simples, que aquellos puedan reproducir fácil y espontáneamente.

Hay que tener presente que el teatro de títeres es un espectáculo audiovisual y que en esta etapa de la vida es de fundamental importancia integrarlo en esa forma. Sonidos, ritmos, jugar con el títere sobre fondos musicales, integrarlos a una canción, una ronda, o un baile, es dar a los niños toda

una posibilidad de nuevas y maravillosas aventuras.

D. Caracterización psicológica

El teatro de títeres influye en el niño para que poco a poco vaya perdiendo su timidez, para que la interacción con su educadora y compañeros sea más espontánea; ya que al ver actuar a los muñecos, se le despierta el interés por manejarlos y elaborar él mismo sus muñecos y cuando lo logra se siente feliz ya que ésto le sirve como catarsis emocional y se le despierta su creatividad.

El período preoperatorio en el cual se encuentra el niño preescolar se caracteriza por que sus intereses son glósicos, lúdicos y motores; y éstos se manejan en la dramatización de títeres ya que éstos ayudan a que el niño vaya entendiendo el mundo a través de los juegos que realiza con los muñecos, el lenguaje que emplea al hacer que los títeres hablen y los movimientos que realizan con los mismos.

Al principio cuando se comienza con el teatro de títeres los niños no quieren pasar a manejarlos, pero sí hacen lo que les indica el muñeco e imitan las acciones que ejecutan los mismos.

Los títeres ayudan a los niños a ser cordiales, a tener confianza y seguridad en sí mismos; ya que cada niño tiene su propia personalidad y el adulto debe propiciar actividades, principalmente a través de juegos para que el niño se muestre tal cual es, y así tener la oportunidad de conocerlo y esto

ayudará a que sus compañeros lo conozcan y todos puedan relacionarse entre sí y de esta manera podrán trabajar por equipos, sin necesidad de egoísmos ya que el niño preescolar poco a poco irá controlando su egocentrismo.

Los niños que no superan a través de la conversación o del juego dramático la inhibición de expresarse frente al grupo, pueden lograrlo mediante el teatro de títeres. Ya que esto hace que el niño pueda hablar sin que lo vean, detrás de un biombo o escenario; así el niño podrá expresarse en función del personaje, olvidándose momentáneamente de él.

CAPITULO IV

CLASIFICACION DE LOS TITERES

CLASIFICACION DE LOS TITERES

Para lograr la animación del títere, los mecanismos utilizados a lo largo de la historia responden fundamentalmente a los esquemas que se describen a continuación:

A. Titeres planos

Son figuras recortadas en un material rígido, cartón o chapa, montados sobre una varilla con la cual se manipula.

La varilla, en alambre fino, puede ser usada para accionar pájaros, mariposas, peces, flores, pues al movimiento de desplazarse se agrega el movimiento de vibración; los personajes de más talla exigen para su manipulación una varilla más fuerte, madera o metal.

B. Títere plano articulado

Cuando se desea la movilidad de una o más partes, se recortan éstas por separado y se articulan sobre la forma rígida por medio de un eje.

En el caso más simple, el movimiento se produce por simple oscilación.

Para dominar y dirigir el movimiento de las partes articuladas, una solución es el uso de un sistema de hilos, más o menos complejos, según el número de articulaciones y la variedad de movimientos que se deseen lograr.

C. Marottes

Los marottes se utilizan especialmente para danzas y movimientos rítmicos.

La estructura está realizada sobre una varilla de sección circular en cuyo extremo superior se inserta la cabeza; a una distancia determinada por la longitud que se le desea dar al cuello, se coloca un trozo de varilla que forma los hombros. A los extremos de ésta, sobre el traje, se unen con flexibilidad los brazos de tela, de tal modo que permitan la mayor flexibilidad para los giros y movimientos de vibración.

Para lograr más variedad de movimientos y acercándose ya al guante, el manipulador puede utilizar sus propios dedos para formar el brazo del muñeco, recurriendo siempre a la varilla para sostener y accionar la cabeza.

Manipulada la cabeza por la varilla, independientemente del resto del cuerpo, el títere podrá girar los hombros o la cabeza pudiendo hundirse o levantarse a voluntad.

D. Títere de varilla

Estos títeres son igual que los marottes sólo que tienen brazos articulados, accionados por medio de varillas, a éstos también se les conoce como javaneses.

E. Títere de Guante

La mano y antebrazo del manipulador forman la estructura del títere; el dedo índice como cuello, introduciendo una o dos falanges en el volumen que forma la cabeza y los dedos res

tantes, según las variaciones adoptadas, actúan como brazos del títere.

Los movimientos de las articulaciones naturales de la mano humana son vertidos directamente al muñeco, sin intermediarios mecánicos.

Esta vivacidad de movimientos hace al títere de guante un instrumento muy eficaz para expresar lo satírico, lo grotesco y lo patético.

F. Títere mixto

Para ampliar la silueta del títere de guante, el manipulador puede usar sus dos brazos. En la parte inferior de la varilla que figura el cuello, se adosan dos tubos huecos en los cuales se introducen los pulgares del titiritero, para sostener y accionar la cabeza; los dedos restantes forman la mano del muñeco.

Los dedos pulgares del animador pueden sostener juntos la cabeza o alternarse; en ese caso, uno de los brazos del muñeco puede moverse libremente y con amplitud.

G. Títere de hilos

Es un muñeco en tres dimensiones, con brazos y piernas articulados, manipulados desde arriba por hilos de material plástico. Tres hilos: dos en los hombros, uno en los riñones, ayudan a encontrar su centro de gravedad, otros hilos se fijan a diferentes partes del cuerpo, según el número de articu-

laciones; codos, manos, cuello, rodillas, pies. Todos terminan en el control, cruz de madera en general, unidas de manera más o menos compleja según la técnica particular del manejador; a estos títeres se les conoce también como marionetas.

H. Sombras y transparencias

Son figuras planas, rígidas o articuladas que se proyectan sobre una pantalla, bastidor de papel translúcido o tela fina, mediante un foco luminoso colocado detrás, a una distancia determinada. Las figuras se colocan y se mueven sobre la pantalla, para que el espectador, ubicado del otro lado de la misma, vea las figuras proyectadas en su dimensión real y con mayor nitidez.

Los muñecos son realizados en material opaco y se proyectan en negro.

Las sombras de color o transparencias, se obtienen cuando la figura está realizada en material coloreado transparente.

Como regla general, los personajes que actúan como sombras se presentan de perfil, puesto que la silueta general y la del rostro en particular, son más expresivas de perfil que en la posición frontal. Por otra parte, permite el enfrentamiento y comunicación de los protagonistas de la anécdota.

I. Títere de dedal

Los títeres de dedal poseen gran sugestión sobre los niños más pequeños, éstos muñequitos pueden trabajarse directa -

mente sobre una mesa baja y ubicar a los niños alrededor de ella. Se fabrican pegando dibujos de rostros o figuras recordadas sobre dedales o hacerlos de tela. Estos pequeños títeres se colocan en los dedos lo que le permite un movimiento coordinado en sus dedos al manipulador y se pueden utilizar hasta diez muñequitos al mismo tiempo.

J. Teatro negro

Recibe su nombre del dispositivo escénico empleado. Como los manipuladores actúan en el mismo nivel que las formas que animan, se cubren totalmente de negro, traje y capucha, del mismo color que la cortina que rodea la escena, desapareciendo de la vista del espectador mediante la ubicación en primer plano, de una cortina de luz formada por focos laterales concentrados y dirigidos para formar ese plano luminoso.

Los animadores, encapuchados, y las varillas con que se manipulan quedan en la zona de sombra, mientras que los objetos animados tienen completa libertad de desplazamiento en el espacio iluminado.

Existen otras formas de títeres pero todos derivados de las técnicas anteriormente mencionadas.

CAPITULO V

TECNICAS PARA LA REALIZACION DE TITERES

TECNICAS PARA LA REALIZACION DE TITERES

A. Materiales

El material didáctico es un recurso que se emplea en todas y cada una de las actividades del jardín de niños, vienen siendo los mismos que se utilizan en la elaboración de títeres, así que sería interminable y quizás se omita el sin fin de posibilidades que se derivan de ésta en la labor docente, ya que el material didáctico es la materia prima que el niño usa en su expresión.

A continuación se da una lista de materiales que la educadora utilizará para la elaboración de títeres, y que se aumentará con la imaginación de la misma y de cada niño según sus necesidades.

Finturas, pinceles, tijeras, hilos, engrudo, resistol, perforadora, engrapadora, grapas, diversos tipos de papel como seda, crepé, lustre, celofán, periódico, cartulina, cartón, cajas vacías, bolsas de papel, tapas, tubos de cartón, corcholas, botones, semillas no comestibles, estambre, varillas, platos de cartón, bolas de unicel, mascadas, tela, calcetines, guantes, medias, algodón, elásticos, fieltro, tapones, listones, servilletas de papel de encaje, lentejuelas, botes de yogurt, botellas de plástico, broches, remaches, placas de radiografías que ya no sirvan, etc.

Como ya se dijo cualquier otro material puede servirnos como son los de reuso, de la naturaleza, pero tomando en cuen-

ta que debemos descartar desde luego, los que sean objetos peligrosos ya sea por puntiagudos, cortantes que se rompan o que tengan residuos inflamables.

B. Construcción de algunos modelos.

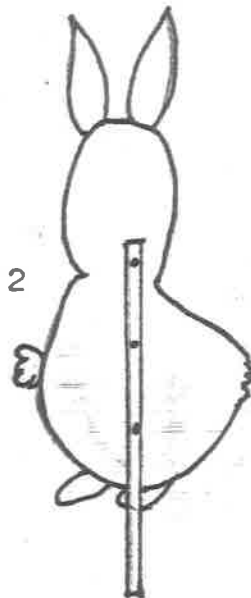
Títeres planos. Planteado el boceto fig. 1, se recorta fig. 2 sobre un material rígido, cartón prensado, fibra, etc. Se coloca luego, clavado o encolado, el eje central, varilla de madera de sección circular preferentemente pues es de más fácil manejo. Debe tenerse en cuenta la longitud de la misma, con 25 cms. aproximadamente a partir de la base de la figura.

Si la figura está construída sobre cartón o fibra, es conveniente aplicarle una base de pintura de agua o bien tiza y cola; una vez seca, colorearla de acuerdo al boceto, también con pintura de agua. En caso de pintura de aceite mate, la base podrá ser de tiza o cola, o pintura blanca al aceite. Otro recurso es el collage pegando papeles de colores, telas, etc. Según el material elegido se podrá pegar con engrudo, cola de conejo o cola sintética.

Fig. 1

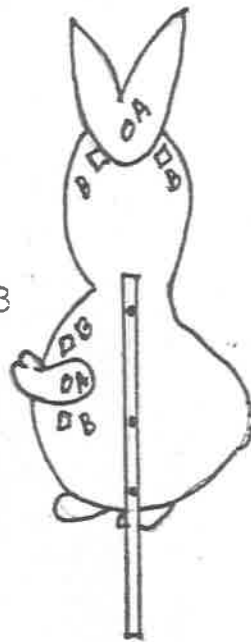


Fig. 2



Títere plano con articulaciones libres. Se recorta en cualquiera de los materiales del ejemplo anterior pero separadamente. Las orejas y el brazo se recortan más largos previniendo la parte que va superpuesta para el juego de la articulación, como lo indica la fig. 3. Luego se perforan los lugares previstos (A), en la pieza que forma el cuerpo y en las que forman las orejas y el brazo, para colocar después el broche o remache que las unirá. Para evitar el roce entre ambas piezas se puede colocar una arandela, y unos pedacitos de cartón para que no desaparezcan las articulaciones. (B).

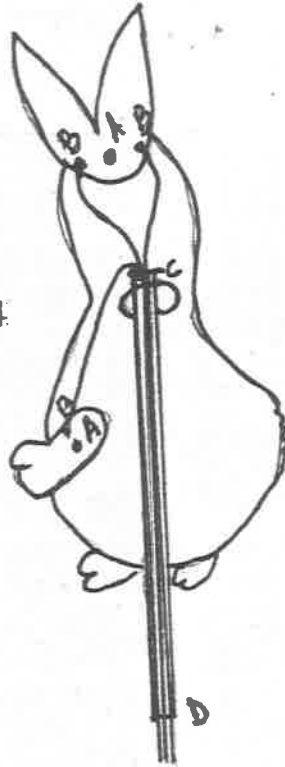
Fig. 3



Títere plano con articulaciones dirigidas. Con los mismos materiales que en los casos anteriores, se recortan las piezas, se realizan las perforaciones (A), se colocan los broches o remaches y las arandelas; luego se ata en el lugar indicado (B) un piolín o hilo de naylon, que pasará por un pitón o arandela adosado al eje central (C); los extremos de los hilos

(D) serán tomados por el manipulador con la mano izquierda para realizar los movimientos; la mano derecha tomará el eje central para dirigir la figura. Ver fig. 4.

Fig. 4



Sombras. Dispositivo escénico fig. 5. El manipulador, parado dirige las sombras. Pantalla (A) bastidor de madera forrado con tela blanca. Embocadura (B) de tela gruesa colocada alrededor de la pantalla de manera que cubra a los manipuladores y no permita la salida de luz hacia el espectador. Reflector (C) que proyecta la luz sobre la pantalla y colocado detrás y a la altura de la cabeza del manipulador.

Sombras en negro. Realizadas en material opaco, y sostenidas con la varilla vertical, se pueden realizar con los mismos materiales y accionar como los títeres planos ya vistos.

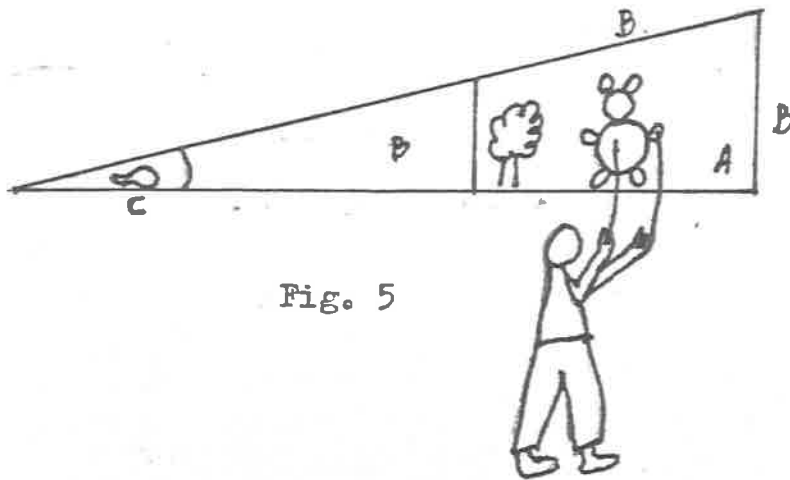


Fig. 5

Sombras con articulaciones dirigidas. Fig. 6. Con una varilla de hierro fino o alambre en el extremo de la pieza (D, E, F).

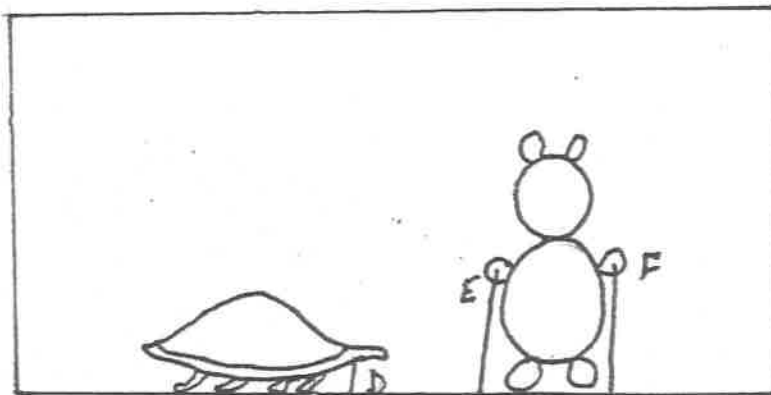


Fig. 6



Las transparencias. Estas figuras se construyen con materiales translúcidos, celuloide, lonja transparente, acrílicos. Si son formas sin articulaciones, se utiliza para su ar-

mado la varilla de hierro fino o alambre para sostén y manipulación.

Si la figura tiene articulaciones se podrán emplear los mecanismos usados en los títeres planos articulados, teniendo presente que el mismo será visible. Por eso lo más usado y recomendable para este caso, son las articulaciones dirigidas - por medio de varillas de hierro o alambre, unidas a las extremidades de las piezas articuladas, Fig. 5 y 6.

Construídas en celuloide o lonja se suplantán los broches o remaches por hilo fuerte o hilo de naylon; éste se anuda al frente, se enhebran las piezas y se vuelve a anudar el dorso, eliminándose la arandela. Para fijar el eje y las varillas en las partes articuladas, se utiliza también hilo fuerte.

Para colorear estos materiales se usa celofán, que puede pegarse con fijativos al agua, goma o cola sintética transparente.

Títere de guante. Realización de cabezas. En la realización de distintos tipos de cabezas, con el empleo de materiales diversos, se tiene en cuenta, como condición importante, - el menor peso de la cabeza, para una manipulación más cómoda. El cuello es hueco para introducir el o los dedos que manipulan la cabeza. Para esto, se toma un rectángulo de cartulina o cartón fino, se arrolla en forma cilíndrica y se encola previamente; una vez seco, se pega o introduce a la cabeza.

Los diferentes tipos de cabeza son los siguientes: cabe

za de mate, en tela rellena, con base de plástico, en madera - torneada, modelada en tela, modelada en pasta de papel o pasta de madera, con base de bolas de unicel, con molde, etc.

Funda. Es la parte que aguanta la mano del manipulador y cubre su brazo hasta el codo. Como va debajo del traje, se puede confeccionar en cualquier tela fuerte. Se tendrá en cuenta para su corte las dimensiones de la mano del manipulador, así como también la forma del modelo Fig. 7; la parte posterior debe ser ligeramente más grande que la delantera.

La abertura superior irá unida luego a la cabeza del títere, sujeto al borde saliente del cuello, pegada o cosida.

Traje. El traje, realizado según un boceto previo y de acuerdo con el carácter del personaje, se coloca encima de la funda.

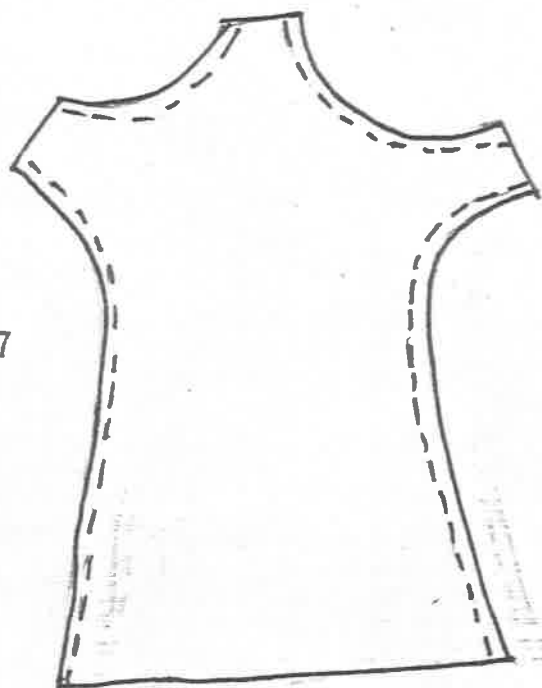


Fig. 7

Manos. Lo más simple es la prolongación del brazo de la funda por una mano hueca realizada en paño o fieltro. Dos piezas iguales palma y dorso unidas con una costura alrededor, dejando libre la parte de la muñeca por la cual introducirá el dedo el manipulador Fig. 8 y 9. El diseño de las manos, como en el caso del traje, deben corresponder al carácter del personaje.

Fig. 8

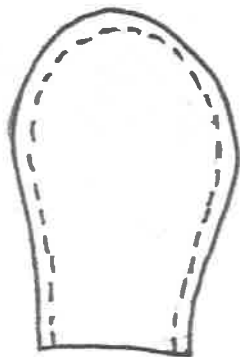
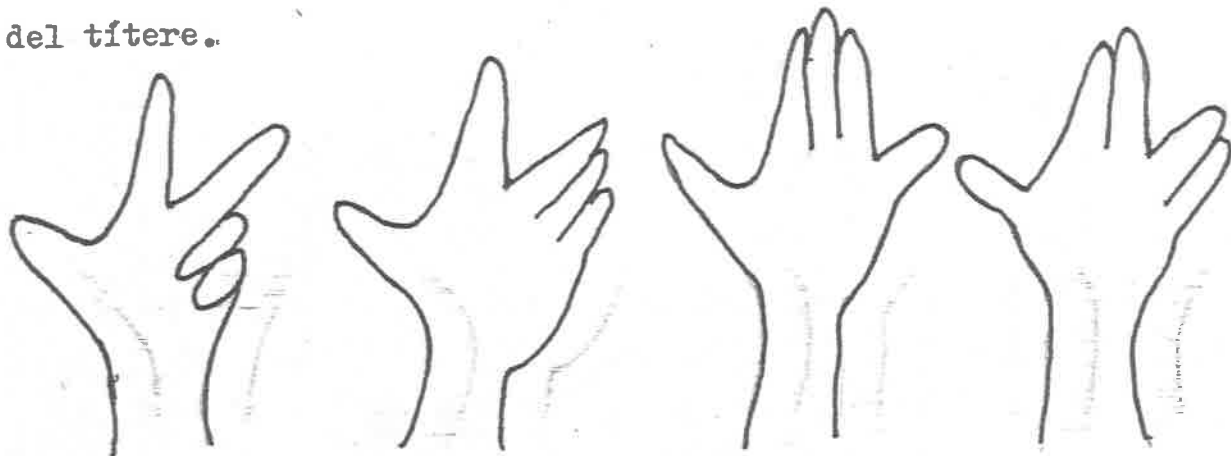


Fig. 9



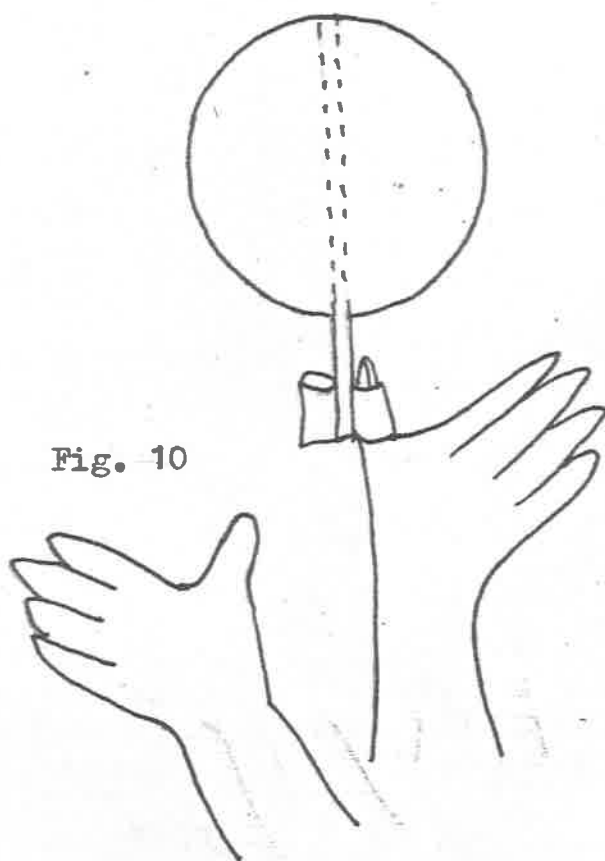
Posición de los dedos. Los esquemas siguientes muestran las variaciones posibles de la posición de los dedos del manipulador para animar al títere de guante. En todos ellos, el dedo índice, solo o unido al mayor y en el último caso también al anular, sostiene la cabeza y continúa el eje del brazo. El pulgar solo, invariablemente, conforma uno de los brazos del títere.



Títere mixto. La cabeza se realiza en cualquiera de las maneras ya explicadas. Como cuello se utiliza una varilla de sección circular y se clava en la parte superior de la cabeza; en el extremo inferior, se fijan encolándolos, dos tubos huecos que permitan introducir los dedos pulgares. Fig. 10

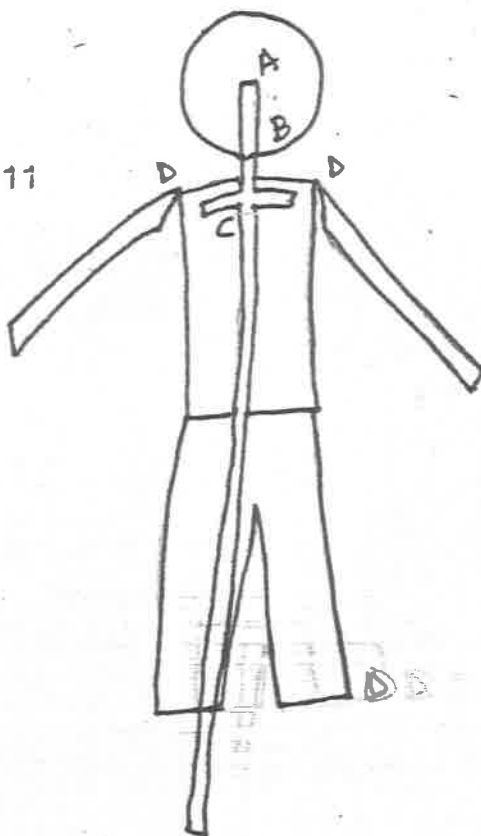
La cabeza se sostiene con los pulgares de ambas manos, o bien alternándolos, de manera que las dos manos puedan turnarse para gesticular.

La funda es solo un doble rectángulo abierto abajo, con el orificio del cuello en el centro de la parte superior, y las aberturas de las manos en la parte superior de los laterales.



Marottes. Puede tenerse en cuenta para la construcción de la cabeza, cualquiera de los tipos explicados con anterioridad. Antes de colocar los elementos que caracterizarán la figura, debe colocarse el eje central. Fig. 11, que consiste en una varilla de madera de sección circular encolada y clavada en la parte superior interna (A) de la cabeza y al cuello (B). A la distancia establecida en el boceto, se coloca un trozo de la misma varilla, clavado o encolado (C) que conformará los hombros. La pierna que oscila, podrá ser de varilla, de madera o material flexible atado en el extremo superior con un hilo fuerte al eje centro (D), dejando unos centímetros libres para su mejor movimiento. Este mismo sistema se puede usar para los brazos, unidos al extremo de los hombros, y ya esta lista para vestir.

Fig. 11

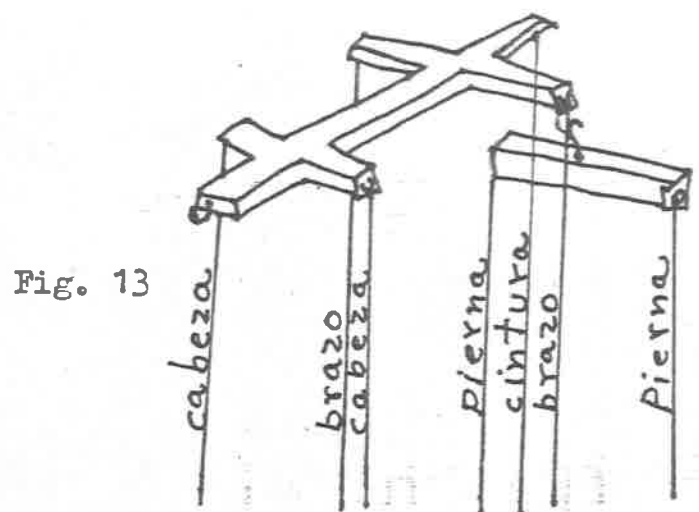
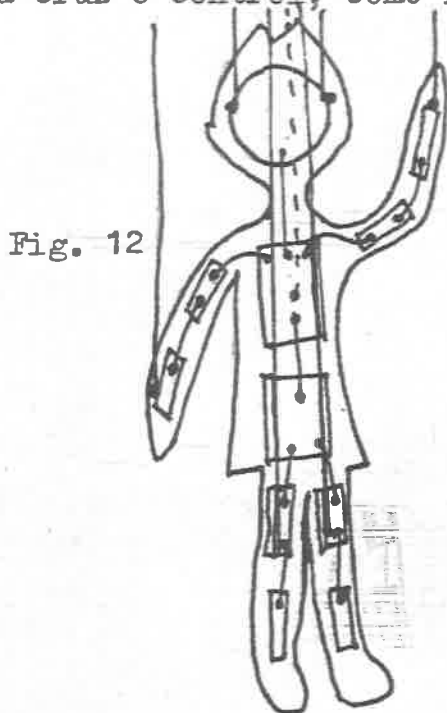


Títere de hilo. Entre las maneras posibles y quizás la más conocida para construir este tipo de títeres, es realizar el esqueleto Fig. 12, con trozos de madera.

Para unirlos entre sí y establecer sus articulaciones - es necesario colocar a los extremos de las mismas, pitones, - que luego se enhebran con una arandela o alambre. También se pueden unir con trozos o pequeños caños de goma. El esqueleto dependerá de la figura que se desee hacer, se puede construir con resortes o materiales sintéticos flexibles.

En los pies es usual colocar un trozo de plomo u otro material pesado, para evitar que se despegue del suelo. Lo mismo se recomienda para las manos, permite una acción mejor.

Los hilos de naylon, cuyo número depende de los movimientos que se desean lograr, se unen a las piezas y luego a la cruz o control, como lo indica la Fig. 13.-



CAPITULO VI

SUGERENCIAS DE USO

SUGERENCIAS DE USO

A. Recurso didáctico

Uno de los aspectos que merecen la mayor atención y - consideración de toda educadora, madre o persona interesada - en éstos menesteres de la educación, lo constituye, sin duda, el tipo de materiales llamados didácticos o educativos que po- nen en manos de los pequeños escolares, ya sea como un pasa- tiempo, entretenimiento, modo de suscitar reacciones emociona- les o bien como una compensación (en algunos casos a la caren- cia de atención y afecto) de algunos otros elementos que con- curren a su formación.

Si nos detenemos a observar lo que sucede en los Jardí- nes de Niños, fácilmente podemos inferir que es ahí donde se ponen los cimientos - y éstos han de ser sólidos - de la edu- cación en general y en el mismo se desarrollan labores (a car- go de profesionistas) que deberán coadyuvar en la formación y desarrollo integral de los educandos.

El emplear títeres en este nivel complementa y ayuda a facilitar en gran parte la labor de la educadora, que recurre a ellos como instrumento casi imprescindible, para que los ni- ños vean con agrado y alegría la labor educativa que se reali- za.

Dicha labor favorece la confianza y el desenvolvimien- to pleno en el medio social en que se encuentra inmerso el educando.

La relación entre educadora-niño, debe ser de gran cordialidad, ya que la primera lo encauza de una manera sutil para que obtenga conocimientos y experiencias de su medio circundante, las cuales pasarán a formar parte de su mundo de hombre adulto.

Los títeres, al ser de gran estimación y cariño entre los niños crean un ambiente favorable, en el que los preescolares pueden ir asimilando los conocimientos que se les imparten, sin llegar al tedio o aburrimiento.

Los niños cuando ven un títeres que les dirige la palabra (a pesar de que vean que su maestra lo maneja) les causa sorpresa e interés, porque para ellos el muñeco tiene vida propia.

El teatro de títeres en la escuela es utilizado como una actividad dirigida a través de juegos didácticos, obliga al niño a expresarse, a salir de sí mismo, a promover el desarrollo de su lenguaje y a usar sus propias posibilidades de creatividad; no debemos de hacer que el muñeco al dialogar con los pequeños los condicionen en sus respuestas con un sí o un no.

Cuando los niños ya son capaces de dialogar con el muñeco en forma espontánea, es el momento de darles uno para que lo manipulen y lo hagan dialogar. No debemos de cortar la libre expresión del niño, sino estimularlo en forma adecuada.

Con los títeres podemos lograr crear y fomentar en los pequeños: hábitos de higiene, de puntualidad, de conducta, de desarrollar su memoria, centrar su atención, etc.

También nos sirven para corregir los malos hábitos como son: comerse las uñas, la mala posición al sentarse, la forma de tomar los alimentos, el no ser burlescos con otras personas, etc.

Nos ayudan también en la realización de campañas que se llevan a efecto en el Jardín de Niños como son: las de vacunación, alimentación, higiene del cabello, de los dientes, educación vial, etc.

Los títeres son un recurso didáctico necesario en nuestro trabajo, ya que responden al interés del niño y por consiguiente son fuertes estímulos al realizar las actividades del día.

El niño después de manipular y hacer hablar al personaje, siente la necesidad de elaborar alguno; el más sencillo para que ellos realicen es el títere plano. Al ir confeccionándolo, va desarrollando sus destrezas manuales, su imaginación creadora y le ayuda a la afirmación de los colores, tamaños, formas, etc.

El pequeño al hacer hablar al muñeco, la mayoría de las veces manifiesta sus necesidades. Lo mismo sucede cuando el educando lleva el títere a su hogar pues al manipularlo y

Una actividad recreativa con la utilización de los títeres no debe considerarse como tendiente a responder a un fin económico, sino debe orientarse a la búsqueda de la integración familiar y en última instancia a la búsqueda de la integración social. Hacer convivir a los núcleos humanos en tareas comunes, hacerlos alinearse para el mejoramiento de la comunidad o de la región y pedir a cada uno lo que pueda proporcionar para esa tarea, es trabajo delicado y atañe al esfuerzo de toda escuela de preescolar; además constituye un medio de acercamiento entre los seres humanos en los momentos en que se recrean.

Cabe en este apartado hacer algunas reflexiones al respecto. La labor social y cultural del Jardín de Niños no lo constituye el limitado marco dimensional de su edificio, sino la gran amplitud sociogeográfica de la comunidad, en donde en última instancia deberá dejar sentir su presencia y efectos. Algunos problemas comunales o familiares, serían analizados más objetivamente con una función de títeres, en donde el titiritero con una gran visión podrá proponer alternativas para solucionarlos o eliminarlos por completo de la comunidad. Este es otro enfoque de nuestro muñecos. Por último cabe mencionar que como entretenimiento y como recreación dentro de la comunidad, aún no han sido explotados en toda su magnitud.

hacerlo dialogar delante de sus padres y hermanos, manifiesta sus necesidades de las que en muchas ocasiones los padres ni cuenta se han dado, y que su hijo les está manifestando a través del muñeco.

Los títeres ayudan a que el pequeño adquiera un mejor vocabulario, al ir expresando sus ideas, perdiendo la timidez que muchas veces lo caracteriza, ya que aprende a ser sociable con los compañeros de su salón y con los de todo el Jardín, lo mismo que con los seres que forman su hogar y todos los que lo rodean.

B. Medio de recreacion

Los niños de edad preescolar están capacitados para ver cualquier espectáculo de títeres, siempre y cuando la obra que se esté representando esté de acuerdo al interés y a la edad de ellos, porque si no es así, en lugar de pasar un momento agradable será un eterno fastidio, ya que no entenderá el desarrollo de la obra (ya sea porque el contenido es complicado, el lenguaje muy rebuscado, porque tenga exceso de personajes o porque el titiritero no sepa manipular los muñecos,) ya que moverlos es un poco difícil, pero con bastante práctica se llega al correcto manejo de los mismos.

Los padres deben participar en unión de sus hijos de los momentos de recreación, porque es en éstos cuando el pequeño siente el apoyo de sus padres y se da cuenta de que están interesados en él, en sus problemas, necesidades, gustos, etc.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Dentro de la variada gama de recursos didácticos que se encuentran al alcance de los niños preescolares, cobra singular importancia el uso de los materiales audiovisuales. Destacando entre éstos las representaciones teatrales de los títeres, que aportan valores sociales, morales y pedagógicos, a la labor educativa que de manera cotidiana realizamos. Estos nos ayudan en gran medida a llevar a feliz término la educación de los pequeños a nuestro cuidado, al contar con variedad de técnicas que podrían ponerse a funcionar de acuerdo a los intereses manifiestos del educando en este nivel, tanto como medio de expresión personal, como de manifestaciones culturales y promocionales de los Jardines de Niños hacia la comunidad.

La utilización de las distintas variedades de títeres en el trabajo diario, repercuten en el rendimiento de los párvulos en gran medida, al despertar el interés y mantener la atención participante de los pequeños.

La experiencia obtenida, a través de varios períodos escolares, con el uso de los títeres como recurso didáctico, me permiten ubicarlos dentro de los más impactantes, no por ahora sino permanentemente.

Es imprescindible que dada la importancia de este recurso didáctico, las autoridades educativas como lo son los supervisores y directores, se aboquen a la planificación, realiza-

ción y evaluación de cursos sobre técnicas de elaboración y manipulación de títeres; así como de elaboración de guiones didácticos que tengan como finalidad, lograr los objetivos previstos en el Programa de Educación Preescolar, haciendo uso de los mismos.

La difusión e incremento en el uso de estos muñecos ha quedado a la zaga de las innovaciones didácticas, al carecer, gran parte de las educadoras, de conocimientos claros y lo suficiente amplios al respecto; menguando en ocasiones, la calidad del trabajo escolar.

Por último y conciente de que es el maestro quien imprime el sello personal de garantía y calidad a su trabajo, exhorto a mis compañeras a que haciendo uso de un juicio racional, un adecuado sentido del humor, imaginación y creatividad, experimenten y vivencien la satisfacción de una labor a todas luces económica en cuanto a tiempo y esfuerzo, en su entrega diaria a la nación.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- ALEGRIA, Pedro Humberto, et-al, Expresión y Comunicación, Tomo I
Ed. CEMPAE, México, (c) 1975, 360 p.
- BERNARDO, Mane, Títeres = Educación, Ed. Estrada, Argentina, -
1970, 239 p.
- Colección La Llave del saber, Tomo El mundo de la belleza y el -
arte, Ed. Cía. La Llave del saber, Estados Unidos de Norteaméri-
ca. América del Sur. (c) 1935, 1938, 1939, 1953.
- Diccionario Enciclopédico Quillet, Tomo VIII, Ed. Cumbre S.A., -
ed. 6a. México, 1976, (c) 1967, 639 p.
- DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR, Apuntes del curso: El
Apoyo a las áreas del Programa de Educación Preescolar, Junio -
1982, s.n.h.
- Enciclopedia Técnica de la Educación, Tomo V, Ed. Santillana S.
A. España, (c) 1975, 476 p.
- PENCHANSKY DE BOSCH, Lydia, et-al, El Jardín de Infantes de hoy,
Ed. Librería del Colegio, S.A. ed 10a. Argentina, 1981, 367 p.
- RODRIGUEZ, Aída y Loureriro Nicolás, Cómo son los títeres, Ed. -
Losada, Uruguay, 1968, 113 p.
- TANAKA, Beatrice, Pequeño Teatro: Marionetas y disfraces, Ed. -
Mas - Ivars S.L. Trad. Juan Blanco Catalá, España, 1980, (c) -
1974, 91 p.